

HISTORIA DE UN FRACASO

Carmen Castillo y Mikel Munarriz

UN PODER OLVIDADO

Es ésta una coyuntura propicia para tratar el tema de la INFORMACION de la OPEP y sobre la OPEP y, más en concreto, de la Agencia de Noticias de la OPEP, la OPECNA. Quizás ha llegado el momento de comprender que la historia no basta hacerla, sino que hay que narrarla, hay que INFORMARLA. Lo sucedido a lo largo de los 25 años de vida de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo, es una de las más patentes muestras de que la desinformación sobre la historia, atenta contra las realizaciones de esa historia... Ha llegado el momento de comprender —y actuar en consecuencia— lo que ya señalara el Informe de la UNESCO de Mac Bride: “la creación de un Nuevo Orden Informativo Mundial, es la condición sine qua non de la posibilidad de un Nuevo Orden Económico Mundial”.

La información sobre la OPEP, sobre sus decisiones y sus políticas, sobre la ayuda que el fondo de la OPEP presta a los países en vías de desarrollo, sobre las repercusiones de la crisis mundial en las economías de los países miembros de la Organización, sigue controlada por las Agencias Transnacionales de Noticias. La OPECNA, al cabo de cinco años de funcionamiento, no ha logrado incidir en el flujo mundial de la información, con una comunicación alternativa que tenga en cuenta los intereses no sólo de los países de la OPEP, sino también los de los demás países tercermundistas.

Esa información que se difunde, controlada en última instancia por las naciones que más se alegrarían con el debilitamiento o la quiebra de la OPEP, se difunde, no sólo en los países desarrollados, sino también en los otros países exportadores de materias primas y hasta en los mismos países miembros de la OPEP.

Por ejemplo, nosotros, los venezolanos, ¿qué sabemos a través de los Medios de Comunicación de países como Kuwait o Nigeria, por ejemplo? Apenas nada... Son nuestros socios en la OPEP, pero no sabemos nada de ellos ni, casi, nos interesa nada de ellos. Como tampoco de los otros países de la OPEP... Por eso cuando nos dice una noticia que, por ejemplo, Ecuador no está respetan-

do las cuotas de venta señaladas por la Organización y esa información se nos da completamente **descontextualizada**, es decir, sin explicarnos que lo hace para afrontar problemas de hambre en su pueblo, sentimos malestar frente al comportamiento de esa nación hermana y nos disponemos a enfrentarnos con ella...

Queremos decir que, si bien es cierto que ni la más adecuada y completa información sobre la OPEP y sus países miembros hubiera podido impedir la actual crisis petrolera mundial, sí habría podido contribuir a que las tensiones entre nuestros países fueran menos agresivas y más fáciles las soluciones para hacer de la unidad de la OPEP algo inquebrantable.

UN POCO DE HISTORIA

Durante los primeros años de existencia de la OPEP, las Agencias Transnacionales de Noticias no se ocupan de ella. Simplemente no es noticia. Quizás debido sólo a la incapacidad de los corresponsales para entender la magnitud de un hecho semejante. Cuando se analiza hoy el resultado de este silencio, se dan interpretaciones distintas. Para unos, eso permitió a la OPEP crecer y fortalecerse sin ser atacada. Para otros, se perdió una gran oportunidad de darse a conocer entre los otros países exportadores de materias primas. En efecto: en la mente de Juan Pablo Pérez Alfonzo, como en las de los demás connotados fundadores, la OPEP debería ser más que una organización de países exportadores para defender una materia prima concreta, un ejemplo que imitar por otras naciones productoras de otras materias primas; una serie de organizaciones de este tipo en los pueblos del Tercer Mundo, coordinadas entre sí, los haría suficientemente fuertes para competir con quienes hasta hoy deciden sobre la economía mundial. La OPEP no fue capaz de pensar en una política informativa que llevara a eso.

Hacia 1973 estalla la crisis del capitalismo mundial con sus secuelas tan graves para los países subdesarrollados. Ahora la OPEP se hace noticia para las Agencias que anteriormente la ignoraron. Se la presenta como la única o

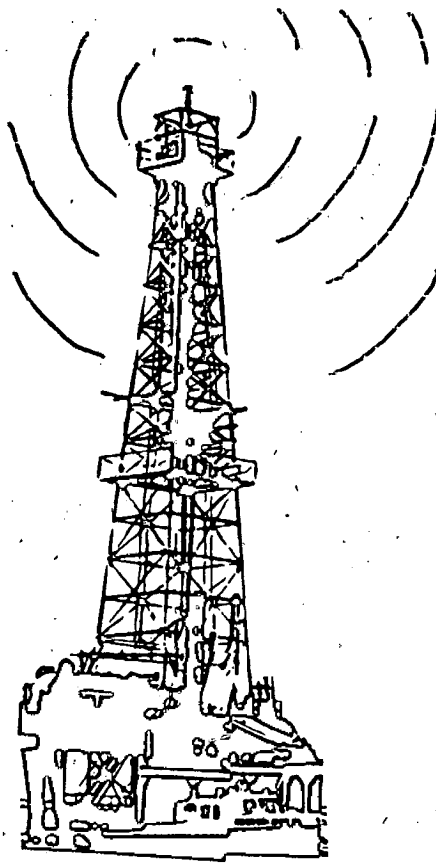
principal responsable de la crisis. Las “siete hermanas”, las grandes multinacionales del petróleo que aumentan sus ganancias en esos años, no tendrían ninguna responsabilidad. La justa defensa de los precios del petróleo es presentada como intolerable avaricia e irresponsabilidad. Los esfuerzos de los países de la OPEP por conservar el petróleo, por invertir en la búsqueda de fuentes alternas de energía, son sistemáticamente ignoradas. Lo mismo los esfuerzos desarrollados por el Fondo de Ayuda de la OPEP para paliar las consecuencias de la crisis en países más afectados por ella. Los países árabes particularmente, son presentados sistemáticamente como derrochadores, incapaces y avaros...

Los miembros de la OPEP se resentían de la imagen que de ellos se está creando.

INTENTOS DE REACCION

La Conferencia de Jefes de Estado de la OPEP celebrada en Argel en 1975, marca el momento en el que los países miembros de la Organización deciden enfrentar esa desinformación. Aunque Carlos Andrés Pérez lanza la idea de la formación de una agencia de noticias propia, acaba decidiéndose una campaña de relaciones públicas: se comprarán páginas en importantes Medios de difusión internacional, para demostrar la solidaridad de los países miembros de la OPEP con las situaciones de los otros países del Tercer Mundo y su disposición a cooperar en la lucha por alcanzar precios justos para el resto de las materias primas, como medio para salir de la crisis.

Es sin embargo el año de 1979 el que se destacará por una serie de resoluciones y acciones que llevarán a la creación de la OPECNA. La LIV Conferencia Ministerial, celebrada en Ginebra, recoge una propuesta del Ministro Venezolano de Hidrocarburos y encarga que el Secretariado General de la Organización prepare los proyectos para la creación de la agencia propia. La Reunión de Gobernadores de la OPEP determina que la agencia deberá ocuparse en desmentir las acusaciones difundidas en contra de la OPEP y “contribuir a la formación y fortalecimiento del Nuevo Or-



den Informativo Mundial". En Viena, poco después, se decide ya el nombre de la Agencia y se propone que comience su operación el 15 de septiembre de 1980, 20 aniversario de la creación de la OPEP. El Secretariado General reúne un Comité de expertos en Comunicación que formula recomendaciones sobre la implementación de la Agencia, su funcionamiento y su política editorial.

Así la LV Conferencia Ministerial celebrada en Caracas, cuenta con un material de discusión apropiado para llegar a una decisión definitiva. Es de notar que para ese momento la idea de una agencia de noticias de la OPEP ha prendido en los principales expertos en comunicación, que la ven como un posible eficaz instrumento para la creación de una comunicación alternativa que, unido a otros similares (como ASIM y ALASEI (1) en el caso de América Latina), puedan llegar a incidir en el Orden Informativo Mundial. Por ello los dos paneles de expertos que se reunirán durante 1980, tendrán la capacidad de hacer propuestas interesantes para la creación y el funcionamiento de la OPECNA.

Sin embargo, frente a la propuesta venezolana de la creación de una verdadera Agencia de Noticias con poder para incidir en el flujo mundial de la comunicación, la Conferencia Ministerial

optará por la creación de solamente un núcleo germinal, una dependencia del Secretariado General, con un presupuesto inicial de 3 millones de dólares (2). Al parecer, la idea del poder de la comunicación y de su importancia, no había calado suficientemente en todos los países miembros de la OPEP.

LA PROPUESTA DE LOS EXPERTOS: UNA ALTERNATIVA

El grupo de expertos en comunicación que asesoró al Secretariado General de la OPEP para la creación de su Agencia de Noticias OPECNA, conocía el asunto que llevaba entre manos. Por eso elaboró una serie de recomendaciones a fin de que la nueva Agencia naciera con buen paso y pudiera muy pronto sumarse a los otros intentos de organizar instrumentos capaces de ir creando una comunicación alternativa. La Agencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo sería, entre las nacidas para impulsar el Nuevo Orden Informativo Mundial, la primera especializada en temas petroleros y económicos, aunque sin estar cerrada a ellos solos.

Estaba claro que en este momento, cuando las Agencias Transnacionales tienen casi un siglo de experiencia y cuentan con un potencial de recursos humanos y técnicos capaces de cubrir el Mundo entero, es imposible tratar de competir con ellas en su propio terreno. Se trataría, pues, no de enfrentarlas en el mercado de la "spot news" de la noticia "tubazo", de la noticia que llega primero, sino de "complementarlas", de ofrecer a los Medios y mediante ellos a los perceptores, no noticias sino información, es decir, la noticia complementada con los antecedentes que permiten entenderla en todo su valor y con la previsión de sus posibles consecuencias. Es éste un campo no cubierto por los trabajos de las grandes agencias y que tiene cada día mayor demanda, ya que hacia esa información, esa noticia contextualizada, tiende el mejor periodismo actual.

También se estaba de acuerdo que a fin de lograr la modificación de la mala imagen de la OPEP por las grandes Agencias de Noticias, no había que entrar en el campo de los desmentidos. Por ejemplo, si se ha dicho que la OPEP es culpable de la crisis económica mundial, no hay que decir "no es culpable" sino informar sobre verdaderos culpables (el aumento de ganancias de las "siete hermanas", los impuestos que los gobiernos de los países consumidores cargan sobre el precio de los derivados del pe-

tróleo...).

Los expertos también insistieron en recomendar que la OPECNA contratara un número suficiente de profesionales verdaderamente tales, con disposición para cubrir permanentemente los asuntos relacionados con las grandes instituciones internacionales, como ser Naciones Unidas, FAO, UNESCO, SELA, etc., los más importantes foros donde se plantean los problemas de los pueblos, como reuniones de los países no-alineados, diálogo Norte-Sur, conferencias y asambleas de la propia OPEP, etc. Además debería contar con secciones capaces de procesar las Noticias provenientes de las Agencias de Noticias Nacionales de los países miembros de la OPEP.

La nueva Agencia de la OPEP debería, finalmente conectarse operativamente con otras Agencias alternativas en funcionamiento o por crearse a fin de ir creando con ellas una verdadera red comunicacional capaz no sólo de producir, sino de difundir la nueva información.

CINCO AÑOS DESPUES

Como se había previsto, la OPECNA comenzó a funcionar el 15 de septiembre de 1980. Su aparición estuvo acompañada de la expectativa de todos los que vienen luchando por el nacimiento y crecimiento del Nuevo Orden Informativo Mundial. Se esperaba que la nueva Agencia, por su conexión institucional con la OPEP y con los países miembros de la OPEP, tendría acceso directo no sólo a una información sobre asuntos petroleros, sino también a la política de la Organización respecto a problemas como la conservación de las reservas energéticas y las relaciones de los países petroleros con el resto de los países del Tercer Mundo. Se esperaba que la OPECNA contribuiría a que los pueblos miembros de la OPEP fueran mejor conocidos por todos...

Hoy, a los cinco años de funcionamiento, se puede afirmar que los cables de la Agencia de Noticias de la OPEP no han logrado incidir suficientemente ni siquiera en los Medios de Comunicación de los propios países miembros de la organización... En Venezuela, por ejemplo, el gran público no se informa de problemas vitales para el país, como son los referentes al mercado petrolero, a las relaciones entre los países miembros y sus roces reales o posibles, a las propias reuniones de la OPEP, más que a través de lo que publican los grandes rotativos, que no es otra cosa, generalmente que los cables de las Grandes Agencias... No

es extraño que los sucesivos Ministros de Energía y Minas o, incluso, los de Relaciones Exteriores, hayan tenido que desmentir, clarificar o al menos contextualizar con harta frecuencia noticias así publicadas, como le sucedió a Consalvi en el 77, a Calderón Berti en el 83 y muy recientemente a Hernández y hasta al propio Quirós Corradi.

LO QUE SUCEDIO

Ya señalamos que la Conferencia Ministerial de la OPEP, que aprobó la creación de una Agencia propia de noticias, "recortó" la propuesta venezolana, hasta reducirla a ser solamente un organismo de cuarto nivel del Secretariado General y que le asignó un presupuesto de tres millones de dólares anuales para su puesta en marcha y funcionamiento.

Aunque se nombró un Director y algunos de sus principales ayudantes, la Agencia comenzó a funcionar sin que tuviera designadas las personas que ocuparían varios de los más importantes cargos que, según el organigrama previsto, debían existir. Y así ha seguido por largos años.

Tampoco la Agencia contrató corresponsales propios. Serían las Agencias Nacionales de Noticias de los países miembros de la OPEP las encargadas de designar a alguno de sus propios corresponsales para atender las demandas de la OPEP: recoger y remitir a la sede central las noticias de su propio país y "puentear" las de los países vecinos. Según investigaciones propias, alguno de los países miembros de la OPEP tardó más de un año en señalar un corresponsal y alguno de los designados nunca cumplió con su función. De esta manera la OPECNA no tiene facultad para elegir sus corresponsales y no es la que les paga el sueldo, no tiene capacidad para exigirles el trabajo de acuerdo a sus necesidades e intereses.

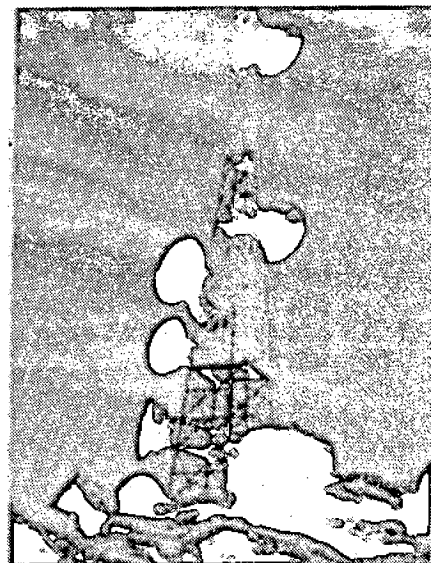
Además, la Agencia tardó más de un año en redactar sus propios códigos de conducta periodística y sus normas y políticas para la recolección y redacción de noticias e informaciones. Así los cables de la OPECNA han venido siendo redactados según el buen entender de los corresponsales de las Agencias Nacionales que fueron designados para atender sus demandas. Por ello, si bien hay que reconocer que ha enviado algunos cables que por su contenido y forma son verdaderos modelos periodísticos, otros muchos no son interesantes por lo que dicen ni por el modo en que están redactados.

Se decidió, también, que en lugar de montar sus propios carriers o equipos de transmisión, mientras sólo enviara cinco cables a la semana de alrededor de 500 palabras cada uno, alquilara los de otras Agencias ya instaladas. La decisión en sí no parece desacertada, ya que se trataba de evitar la compra de unos equipos costosísimos que quedarían subutilizados y de que, mediante la utilización de los equipos alquilados, el personal de la OPECNA se fuera entrenando para adquirir la capacidad necesaria para una real transferencia tecnológica. Pero la medida se implementó alquilando el uso de los equipos de la UPI y de la Reuter, en lugar de hacerlo principalmente con los de la IPS, Tagún y otras de los países no alineados y similares, de ideología más afín a la de la agencia de la OPEP, se estarían pagando fuertes sumas de dinero y así contribuyendo a sostener a aquellas mismas agencias culpables de la desinformación sobre la Organización de los países petroleros.

Una cosa más todavía: el funcionamiento de la Agencia es muy lento, dados los largos circuitos que debe recorrer una información hasta llegar a su destinatario. En efecto, un corresponsal de una Agencia Nacional de un país miembro de la OPEP que encuentra una noticia, debe redactarla en su propio idioma, traducirla al inglés y enviarla a la sede central en Viena. Allí la noticia se clasifica, pasa a las manos del director de la Agencia, quien la consulta con el Secretario General de la OPEP y, si es aprobada, se traduce a los diversos idiomas de cada uno de los países miembros (cuando no se envía simplemente en inglés), se espera a la hora alquilada en los carriers internacionales y se envía a las Agencias Nacionales, que se encargan de enviarlas a los medios de su propio país y puentearlas a los países vecinos... Como se ve el circuito se alarga no sólo por problemas técnicos, sino por falta de confianza en los corresponsales. Esta especie de censura previa hace que buenos periodistas no se sientan inclinados a trabajar en la OPECNA.. Si a eso se añade que las exigencias curriculares y de profesionalismo son muy elevadas y los sueldos no demasiado atractivos, se comprende que a estas alturas la OPECNA no tenga todavía un staff profesionalmente muy perfecto...

LA OPECNA NECESARIA

Así como la OPEP, a pesar de la disminución sustantiva de su poder de decisión en los mercados petroleros y a



pesar también de los defectos y equivocaciones que haya podido tener a lo largo de sus 25 años de existencia, sigue siendo importante y necesaria para nuestros países, así también la OPECNA, a pesar de los pocos frutos obtenidos hasta ahora, a los cinco años de su nacimiento, no sólo sigue siendo importante y necesaria, sino que la misma situación actual de la OPEP y, más en general de los Pueblos del Tercer Mundo, la hacen más importante y necesaria.

Ciertamente la OPECNA, aun funcionando muy bien, no va a solucionar los problemas de la OPEP. Pero para que la OPEP alcance los objetivos para los que fue fundada, necesita urgentemente diseñar e implementar una política comunicacional adecuada, con estrategias definidas, con metas y objetivos claros y determinados a mediano y largo plazo, con instrumentos capaces de llevarla a cabo. Es dentro de esa estrategia donde debe pensarse en la OPECNA, su organización y funcionamiento, como no el único pero sí importante brazo de acción. Sobre este tema hemos recabado la opinión de destacadas personalidades del mundo de la comunicación, de la política y del petróleo, de nuestro país, que serían la base de un próximo artículo.

NOTAS

- (1) Cfr. CASTILLO, Carmen, **ALASEI, una comunicación alternativa**, en SIC 459, noviembre de 1983, pgs. 405-407.
- (2) Compárese esta cantidad con los 21 millones de dólares que presupuestó la MOBIL CORPORATION en 1971, aparte de los destinados a la publicidad (Cf. BENAVIDES, MAYOBRE Y VISO, **La OPEP: una involuntaria política de desinformación**, en "Orbita" n. 21, Octubre de 1977, pags. 81-92).